

Director Periodístico: Julio Lira Segura

Editor de Cierre: Javier Parker  
 Opinión y Páginas Especiales: Rosina Ubillús  
 Negocios: Bertha Ramos  
 Finanzas: Omar Manrique  
 Economía e Investigación: Luis Hidalgo

Política y Estilos: Raúl Castro  
 Internacional: Víctor Huamán  
 Editor de Diseño y Fotografía: Erick Ballaró  
 Fotógrafa Responsable: Claudia Llontop  
 Dirección: Jr. Miró Quesada N° 247, piso 8.  
 Lima 1. T. Redacción: 311 6370  
 T. Publicidad: 708 9999

Mail Redacción: gestion@diariogestion.com.pe  
 Mail Publicidad: fonoavisos@comercio.com.pe  
 Suscripciones Central de Servicio al Cliente:  
 311 5100 Horario: De lunes a viernes de 7:00 a.m.  
 a 2:00 p.m.; sábados, domingos y feriados de  
 7:00 a.m. a 1:00 p.m.  
 Mail: suscriptores@diariogestion.com.pe

Los artí  
 exclusiv  
 Conteni  
 Comerc  
 Lima 1.  
 Editora  
 Pueblo

**OPINIÓN**

**EFRAÍN GONZALES DE OLARTE**

Profesor del Departamento de Economía de la PUCP

## La casi imposible formalización en el Perú

La informalidad es un problema que tiene más de diez definiciones, en consecuencia, su tratamiento puede ser tan disperso como definiciones hay. Si realmente no hay unanimidad conceptual y tampoco definición jurídica convencional puesta en algún código o ley, ¿cómo resolverlo?

Se asume que en el Perú el 70% del empleo y no menos del 40% del PBI es informal. En el primer caso, se refiere a aquellos trabajadores que no tienen contrato laboral, beneficios sociales y que probablemente reciben salarios por debajo del mínimo legal. En el segundo caso, los productores no tienen un registro tributario que los incorpore como contribuyentes.

¿Por qué no se formalizan? En verdad, por tres razones: porque el Estado peruano es tan débil que no los puede registrar y controlar, porque sus productividades son tan bajas que no tienen capacidad de pagar impuestos, seguros sociales y otras cargas, sin tener pérdidas, y, finalmente, porque hay una ideología y cultura de asedio al Estado, sacándole la vuelta, no pagando impuestos y beneficiándose con los impuestos no pagados.

Estamos frente a un problema "duro" casi imposible de resolver por un Estado débil, por bajas productividades y la cultura de "Pepe el vivo" que atraviesa todas las capas sociales.

En nuestro criterio, para poder formalizar es necesario avanzar en estos tres frentes. Pero ante todo nos tenemos que preguntar y responder ¿qué entendemos por formalización? y ¿por qué es necesaria?

De las múltiples definiciones sobre formalización nos quedamos con esta: un agente económico es formal si está registrado en las instituciones del Estado que le corresponden y que, en consecuencia, se rige por el marco legal económico existente. La formalización es necesaria, pues asegura que las actividades económicas se realizan dentro de un marco institucional y legal que garantiza igualdad de derechos y obligaciones de los agentes económicos: empresarios, trabajadores, consumidores, Estado.

La lucha contra la informalidad, en realidad, una lucha por mejorar los niveles de desarrollo productivo, con sus tres componentes, mejoras en la productividad, fortalecimiento del Estado, en sus tres niveles de gobierno y el cambio de cultura y la ideología del productory del trabajador.

Las mejoras de productividad pasan fundamentalmente por una combinación de mayor inversión – que depende del acceso al crédito – mayor calificación de los trabajadores, acceso a información sobre posibilidades de negocio. Pero, para que estos tres factores promuevan efectivamente promotores de aumentos de la productividad, se requiere discriminar a las empresas y concentrarse en la pequeña y micro empresa, pues la grande y la mediana no solo tienen acceso a

estos factores, sino que ya tienen productividades que las hacen competitivas. Para promover actividades que son de pequeña escala se requiere políticas sectoriales-regionales, es decir, es importante escoger qué sectores se debe apoyar, en qué regiones y una política de Estado pro productividad.

### "La formalización es integradora con el Estado y viceversa".

El fortalecimiento del Estado tiene dos niveles, por un lado es necesario recuperar su "credibilidad", mediante el funcionamiento eficaz de sus instituciones. Por otro lado, es necesario simplificar procedimientos y requisitos para la formalización, esto nos lleva a una reforma de segunda generación, con un profundo trasfondo ético y moral.

La simplificación debe basarse en la "confianza" que a su vez descansa sobre principios éticos como la honradez, la verdad, el respeto de los derechos de otros.

Hoy, lamentablemente, estos principios no solo se han perdido, sino que no respetarlos es lo más común.

Como derivación de lo anterior tenemos una cultura "chicha" forjada durante los últimos 20 años. La ideal liberal que combina libertad con competencia mercantil, ha sido degradada a competencia en base a corrupción, engaño y el comportamiento de "Pepe el vivo". Es una cultura donde todo vale, las normas solo las usamos si nos favorecen y se usa el Estado para medrar, para asediarlo. Es decir, el Estado no es nuestro sino ajeno.

Desafortunadamente, lograr cumplir con estos tres objetivos para la formalización es casi imposible en el Perú. Sin embargo, la mejora de las productividades es la más fácil de acometer, comencemos por ella.

